

Año 30 • Número 343 • Octubre 2017

2,10 €

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

ENTREVISTA
General Kostarakos,
presidente del Comité
Militar de la UE



LA UME FRENTA AL FUEGO

Voluntad de SERVICIO

UN año más, la Unidad Militar de Emergencias (UME) colabora en la lucha contra los incendios forestales, que de manera recurrente asolan nuestro patrimonio natural. Sus miembros han intervenido en 33 siniestros —incluidos cuatro en Portugal y uno en Chile— durante los nueve primeros meses de 2017, demostrando en todos ellos, a través de una actuación ejemplar, su preparación profesional y su calidad humana.

Merece destacarse esta labor en uno de los años más difíciles y calurosos de la última década, en el que se han contabilizado 11.000 incendios, que han afectado a 100.000 hectáreas. Con una extrema sequía y unas temperaturas frecuentemente por encima de la media —que previsiblemente van a continuar en octubre y noviembre—, la participación decidida y bien coordinada de todas las entidades y personas, tanto del Estado como de las comunidades autónomas, resulta especialmente necesaria.

Buena parte del éxito de esta Unidad —como señala en una entrevista el jefe de la UME, teniente general Miguel Alcañiz Comas— reside en el hecho de que está integrada por militares: «La preparación que tiene un soldado —explica—, la voluntad de servicio, la disponibilidad permanente durante los 365 días del año... nos dan un plus».

Las emergencias y las catástrofes conforman uno de los doce riesgos y amenazas descritos en la vigente Estrategia de Seguridad Nacional; entre ellas figuran los incendios forestales, que según este do-

cumento son «un serio problema para España, que pueden ocasionar importantes perjuicios no solo para el medioambiente, sino en general para el bienestar, la economía y la seguridad de nuestros ciudadanos». Combatir al fuego es otra de las formas por las que las Fuerzas Armadas velan por nuestra seguridad, un bien público por sí mismo que, además, favorece el desarrollo y el avance social.

Es positivo el esfuerzo que está haciendo la UME por renovar los medios contraincendios, en beneficio tanto de la eficacia de su actuación como de la seguridad de los propios integrantes de la Unidad; y la próxima puesta en marcha de un centro específico de formación, la Escuela Militar de Emergencias, orientado a la preparación para hacer frente a fenómenos complejos como el fuego, las inundaciones, las nevadas o los seísmos, que requieren un tratamiento singular.

Este número recoge también la participación de miembros de la UME en la búsqueda y el rescate de personas desaparecidas en el reciente terremoto de México; entre ellas, han encontrado el cadáver del español Jorge Gómez Varo. Ponen así sus conocimientos y su entrega para tratar de encontrar el mayor número de supervivientes o de recuperar los cuerpos sin vida que pudiesen quedar atrapados y entregárselos a sus familias, con el fin de aliviar su sufrimiento. «Para servir», como expresa el lema de la Unidad Militar de Emergencias.

RED

SIN TREGUA FRENTE AL FUEGO

La Unidad Militar de Emergencias ha realizado 26 intervenciones, cuatro de ellas en Portugal, en la campaña estival contra los incendios forestales que finalizó el 30 de septiembre

UNA mujer fallecida, cerca de 3.000 hectáreas quemadas y 800 personas evacuadas es el balance del incendio que se inició en la cumbre de Gran Canaria el pasado 21 de septiembre y afectó a ocho municipios. Una catástrofe que mantuvo sin descanso durante días a los efectivos de lucha contra un fuego difícil de controlar, alimentado por los fuertes vientos que azotaban la isla. Entre estos efectivos había 213 miem-

bros de la Unidad Militar de Emergencias desplegados desde sus bases de Tenerife, Las Palmas y Sevilla.

Ha sido la última actuación de la UME en una batalla contra el fuego que, este verano, parecía no tener fin. Aunque la campaña se cerró oficialmente el 30 de septiembre, las previsiones de la Agencia Estatal de Meteorología indican temperaturas por encima de lo normal para los próximos dos meses lo que da pie a pensar que los incendios podrían continuar, parti-

cularmente en la zona noroeste peninsular. Y es que 2017 se ha convertido ya en el tercer año con más incendios registrados en la última década, más de 11.000 que han calcinado cerca de 100.000 hectáreas. De ellos, 21 han sido catalogados de grandes incendios forestales, es decir, que han afectado a más de 500 hectáreas. Para sofocarlos, la UME ha intervenido en 33 ocasiones —26 durante la campaña estival—. En territorio nacional han sido 28, cuatro en Portugal y una en Chile.





La extrema sequía y el incremento de las temperaturas «hacía prever que iba a ser una campaña dura», asegura el jefe de la UME, teniente general Miguel Alcañiz, al tiempo que reconoce el gran trabajo de los miembros de la unidad. «Son gente muy preparada, muy capaz, muy bien instruida y adiestrada y han hecho una labor excepcional».

El Ejército del Aire también ha participado en la campaña con 13 *apagafuegos CL 215-T* y *CL 415-T* del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas que han

realizado 557 salidas, 5.681 descargas de agua sobre las llamas y 1.838 horas de vuelo. Estos aviones anfibios han estado desplegados de manera escalonada —y seguirán hasta el 15 de octubre— en Zaragoza, Pollensa, Albacete, Santiago de Compostela, Salamanca, Málaga, Badajoz y Torrejón de Ardoz.

Por su parte, el Batallón de Helicópteros de Emergencias II perteneciente a las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET) ha aportado dos *EC-135*, para tareas de mando y con-



En la extinción del incendio forestal declarado en Guarda (Portugal) a mediados del pasado julio colaboraron 150 efectivos de la UME.

trol, y dos *Cougar* que dependen funcionalmente de la UME. Desde principios de año y hasta el 11 de septiembre, estas aeronaves realizaron 81 salidas en las que invirtieron 137 horas de vuelo y efectuaron 214 descargas, el equivalente a 214.000 litros de agua.

El Ejército de Tierra también ha contribuido con hombres y medios a la resolución en primera instancia de los incendios de este verano. Además, ha sido un elemento de apoyo importantísimo a la labor de la UME.

A todos ellos les agradeció su trabajo la ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal. «Los españoles deben saber que donde haya un militar con un uniforme de las Fuerzas Armadas españolas siempre habrá un profesional dispuesto al auxilio», señaló durante un encuentro con las tripulaciones del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas y miembros de la UME el pasado 27 de junio.

INCENDIOS TEMPRANOS

Ninguna campaña es igual a la anterior y en la que acaba de finalizar los incendios forestales se presentaron muy pronto y en puntos que no se consideran a priori zonas de riesgo. La participación de la UME también ha presentado algunas diferencias respecto a otros años. La unidad ha intervenido en áreas de especial protección medioambiental, como el parque natural de

Doñana, en Huelva, el paraje natural de Sierra Calderona, en Castellón, y en la isla de Formentera donde, hasta ahora, no había operado.

Sin embargo, si por algo se ha caracterizado esta campaña, ha sido por el gran esfuerzo personal y logístico que ha tenido que hacer la unidad para sofocar los incendios que han asolado Portugal. Hasta allí se desplazaron, apenas presentada la campaña 2017, 200 militares de la UME para apagar un fuego en Pedrógão Grande donde habían fallecido 64 personas cuando huían de las llamas que amenazaban sus casas. Junto a la UME, con 12 autobombas, dos vehículos nodriza, dos camiones cisterna y diversos equipos de mantenimiento y recuperación, participaron cuatro *apagafuegos* del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas.



La UME refresca la zona quemada por un incendio forestal para evitar que se reaviven las llamas.

Salavessa fue otra de las poblaciones portuguesas a la que ayudaron este verano los efectivos españoles. El presidente de su Centro de Apoyo Social, envió una carta al embajador de España en el país vecino en la que agradecía el apoyo de los militares «cuyo trabajo trajo tranquilidad y confianza a una población que temía que sucediera lo peor a sus viviendas y a sus propias vidas». En la misiva, alababa «la acción» de estos operativos, «rápida, organizada, eficaz, atenta y sorprendentemente conocedora de una realidad que no era ni siquiera la de su país».

Sin tiempo para descansar, los efectivos de la UME y los *apagafuegos* tuvieron que desplazarse a Huelva, Valencia y Castellón para acabar con las fuertes llamas que amenazaban distintos municipios y zonas naturales emblemáticas.

Fueron las primeras intervenciones de esta campaña para la que la UME dispuso de 1.400 militares para la lucha directa contra los incendios —a los que se sumaban otros 1.500 de apoyo— encuadrados en los Batallones de Intervención y articulados en 33 secciones distribuidas por todo el territorio nacional. Así garantizaban su llegada en un plazo nunca superior a cuatro horas a cualquier parte, a excepción de las islas Baleares, Ceuta y Melilla donde permanecían activados retenes del Ejército de Tierra para realizar labores de apoyo hasta la llegada de la UME.

COORDINACIÓN

El aviso para intervenir en un incendio parte de las comunidades autónomas, llega al Ministerio del Interior y, de ahí, al de Defensa. Este procedimiento está «muy rodado», puntualiza el jefe de la UME. De hecho, antes de que la unidad reciba la orden de participar, sus operativos ya están alertados y preparados. «Nuestro centro de operaciones está en el Cuartel General de Torrejón pero cada batallón tiene una copia de este centro que está interconectado con protección civil de la comunidad autónoma correspondiente», explica el teniente general Alcañiz. De esa forma, si hay un incidente en un punto concreto de la geografía española, el batallón de intervención de esa área ya sabe que puede ser activado. «Y cuando llega la orden, nosotros estamos listos para salir», puntualiza.

La llegada a la zona afectada se produce de manera escalonada. Primero, un elemento de reconocimiento; posteriormente, otro de primera intervención compuesto por un pelotón de lucha contra incendios forestales con una nodriza y tres autobombas y, después otro grupo de intervención de la misma entidad. Posteriormente, según la importancia del incendio, se va incorporando más personal y medios, siempre con la previsión de no dejar ninguna zona descubierta por si se produjeran otros fuegos.

Para ser más eficaces, la UME establece destacamentos fuera de sus bases principales, este verano en Pontevedra, Mallorca, Ibiza, Granada y Cáceres.

La unidad ha intervenido en prácticamente toda la península para sofocar unos incendios que, en ocasiones, se acercaron peligrosamente a las viviendas. En previsión de que hubiera tenido que atender a los damnificados, en la noche del 1 de agosto desplegó un campamento para posibles evacuados en Elche de la Sierra (Albacete). Unas instalaciones con camas para 100 personas, cocina y comedor con capacidad para 200 comensales, aseos, duchas. Finalmente, no tuvo que ser utilizado «pero las autoridades quedaron gratamente sorprendidas por la rapidez con que lo habíamos levantado», apunta el teniente general.

Serenidad y confianza

Nuestro enemigo, el fuego, es poderoso, resistente y destructivo; no le puedes dar la espalda porque tras vencerle, aprovechará cualquier oportunidad para rebrotar con mayor fuerza. Sin embargo, tras nosotros está precisamente lo más importante de esta lucha: los vecinos afectados, testigos del avance destructivo del fuego.

Cuando nos enfrentamos a las llamas no podemos mirarlos pero sabemos que están ahí; los vemos al cruzar sus municipios para posicionarnos entre ellos y el fuego. Sus caras reflejan preocupación y, en ocasiones, sus palabras son fruto del lógico nerviosismo.

Esto es normal y se repite en todas las grandes emergencias, por ello la empatía es una de las virtudes imprescindible de cualquier interviniente para preservar la serenidad y confianza de los vecinos afectados.

Cuando regresas a la base, una vez finalizada la colaboración, piensas en estas personas y en su estado de ánimo. Y cuando, días después, recibimos noticias de ellos es cuando realmente sentimos que hemos cumplido nuestra misión. Esa es la sensación que tuvimos el pasado 28 de agosto al recibir una carta de la Junta Vecinal de Iruela (León) dirigida al general jefe de la UME. Decía así: «Nuestro agradecimiento a los integrantes del BIEM V. Su actitud tanto personal como profesional obliga a este agradecimiento de todos los vecinos. Aunque la situación produjo la natural crispación y nerviosismo entre los afectados, la actitud sossegada y tranquilizadora, además del alto grado de profesionalidad, contribuyeron en gran medida a ayudar a los vecinos a superar la situación».



TN Aurelio Soto Suárez

Oficial de Comunicación Pública de la UME

PREVENCIÓN

En la lucha contra los incendios forestales, tan importante como la extinción es la prevención. El Ministerio de Defensa también apoya en esta faceta desde 2007 a la Xunta de Galicia a través de la operación *Centinela Gallego*. Del 15 de junio al 15 de septiembre, 600 militares y medios del Ejército de Tierra (Brigada *Galicia VII*) y del Tercio Norte de Infantería de Marina han vigilado los montes para evitar situaciones de riesgo. En total han dado 130 avisos sobre incendios, quemas de rastrojos, presencia de personas sospechosas y de material incendiario.

En Baleares, por su parte, se mantiene el *Plan Vigilante Balear*. De mayo a septiembre, el personal militar apoya a la UME y realiza marchas de instrucción para reconocer itinerarios, prevenir fuegos y mantener la seguridad en la Cabrera.

Además, la Junta de Castilla y León y el Ministerio de Defensa firmaron este verano un convenio de colaboración que incluye la posibilidad de aprovechar los vuelos de instrucción de aeronaves no tripuladas, *UAV Searcher MK III J*, en una zona de espacio aéreo segregado en el Bierzo para observarla y así saber, cuanto antes, de la existencia de un fuego.

La campaña de incendios forestales ha finalizado, pero la UME continúa en alerta para actuar, si es requerida, en nuevas emergencias. Al mismo tiempo, se prepara para la campaña invernal empezando por revisar todo el material que va a necesitar. «Es fundamental. Si no lo tenemos listo para cuando llegue el momento de intervenir, mal vamos», concluye el teniente general Alcañiz.

Elena Tarilonte

Fotos: Luismi Ortiz/UME

2017 se ha convertido en el tercer año con mayor número de incendios forestales registrados en la última década

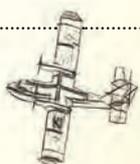
CAMPAÑA DE INCENDIOS FORESTALES 2017



La Unidad Militar de Emergencias ha participado, desde el 1 de enero y hasta el 11 de septiembre, en 33 operaciones de lucha contra los incendios forestales con más de 4.000 intervinientes. De ellas, 28 han sido en territorio nacional, cuatro en Portugal y una en Chile. El Batallón de Helicópteros de Emergencia (BHELEME II) ha realizado 81 salidas en las que han invertido 137 horas de vuelo y durante las que han efectuado 214 descargas, el equivalente a 214.000 litros. Los apagafuegos del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas han efectuado 557 salidas y 5.681 descargas y realizado 1.838 horas de vuelo. Han colaborado en la extinción de 127 incendios forestales, 25 de ellos con participación del contingente terrestre de la UME.

→ Avión Canadair

Tiene una capacidad de 6.000 litros de agua pudiendo repostar en tierra, en el mar y en pantanos.



→ Camión autobomba

Con capacidad para 3.500 litros de agua, son apoyados por camiones nodriza que les abastecen cuando agotan su cargamento.



Manuel Pizarro Ordoña

→ Equipo contraincendio

Compuesto de mono, guantes de material ignífugo, casco de protección con gafas, mascarilla para el humo, siroquera y protección de nuca, también ignífuga.

EVOLUCIÓN DE INCENDIOS EN LA ÚLTIMA DÉCADA*



(*) Del 1 de enero al 24 de septiembre de cada año.

SECCIÓN DE INTERVENCIÓN (Unidad mínima de empleo)

ELEMENTO DE RECONOCIMIENTO



PELOTÓN DE INTERVENCIÓN DE EMERGENCIAS



PELOTÓN DE INTERVENCIÓN DE EMERGENCIAS



PELOTÓN PARQUE



El aviso para intervenir en un incendio parte de las comunidades autónomas, llega al Ministerio del Interior y, de ahí, al de Defensa. Antes de que la UME reciba la orden de participar, sus efectivos ya están alertados y preparados. La llegada a la zona afectada se produce de manera escalonada. Primero, un elemento de reconocimiento; posteriormente, otro de primera intervención (un pelotón de lucha contra incendios forestales con una nodriza y tres autobombas) y, después, otro grupo de intervención de la misma entidad. Uno o dos camiones del parque de apoyo logístico portan las herramientas necesarias para el personal desplegado. En función de la importancia del incendio se va incorporando más personal y medios.



Medios específicos de la UME

18
aviones
anfíbios



4
helicópteros
ligeros EC-135



4
helicópteros
pesados Cougar



459/213
vehículos
ligeros / pesados



209
vehículos de lucha
contra incendios



82
máquinas



135
nodos CIS
(comunicaciones)



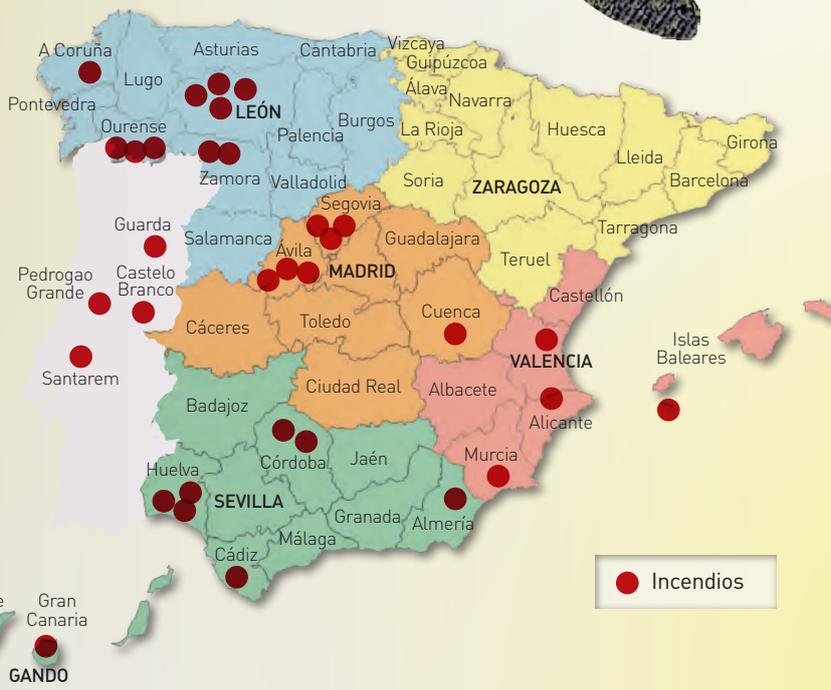
1
módulo 500 pax
campamento



→ Intervenciones en España y Portugal

Despliegue Operativo de la UME

- BIEM I
UCG
MANDO Y CG.
RAIEM
BTUME
- BIEM II
UIEN "CANARIAS"
- BIEM III
- BIEM IV
- BIEM V



La mayor parte de los incendios de este verano (el 85 por 100) han afectado al noroeste y las comunidades interiores. La UME intervino en 26 siniestros, algunos de ellos en áreas de especial protección medioambiental, como el parque natural de Doñana, en Huelva, el paraje natural de Sierra Calderona, en Castellón, y en la isla de Formentera. La unidad también desplegó en cuatro grandes incendios en Portugal.

Teniente general Miguel Alcañiz Comas, jefe de la UME

«La clave de nuestro éxito es que somos militares»

Destaca el buen trabajo que ha desarrollado el personal de la UME en la lucha contra los incendios forestales de este verano y defiende los valores castrenses de la unidad

EL 30 de septiembre finalizó la tercera campaña contra los incendios forestales que ha vivido el teniente general Miguel Alcañiz al frente de la Unidad Militar de Emergencias. Reconoce que ha sido un «verano duro» y destaca orgulloso el trabajo de «mis soldados» que, como siempre, se han dejado la piel en su trabajo. «Somos militares», destaca el teniente general, y «llevamos en el ADN la voluntad de servir».

Tres son los objetivos que se ha fijado para el futuro próximo: potenciar a la unidad en los riesgos tecnológicos y medioambientales, mejorar la formación de su gente y mantener el alma de la UME: «El día que no seamos soldados no seremos nada».

— En la campaña de incendios forestales la UME ha intervenido en prácticamente toda la península. ¿Qué valoración hace de la actuación de la unidad?

— Este año se daban unas circunstancias un poco especiales, con una extrema sequía y un incremento de las temperaturas. Todo hacía prever que iba a ser una campaña dura. Y, efectivamente, lo ha sido, porque hemos intervenido en 32 incendios forestales tanto a nivel nacional como internacional.

El balance yo creo que es positivo si valoramos lo que han hecho nuestros soldados, mis soldados, si me lo permite. Son gente muy preparada, muy capaz, muy bien instruida y adiestrada y han hecho una labor excepcional.

¿Podría haber habido menos incendios? Yo creo que, aparte de la intervención — que es la misión de la UME — es fundamental hacer una labor de prevención porque, como se suele decir, los incendios se apagan en invierno. Y eso, es labor de todos.

— La UME es una de las unidades más conocidas y apreciadas por los ciudadanos. ¿Cuál es la clave de su éxito?

— La clave es que somos militares, so-

mos soldados. Eso, la gente lo tiene que saber interpretar. La preparación que tiene un soldado, la voluntad de servicio, la disponibilidad permanente durante los 365 días del año... son cosas que nos dan un plus. Nuestro lema dice *Para Servir* y le puedo asegurar que eso es cierto.

— ¿Qué es para usted la UME?

— A mí me gusta decir que la UME es el buen hacer de la milicia, que genera confianza a la sociedad a la que sirve. Es la tranquilidad que proporciona al solucionar problemas. Es la cara de suspiro y de alivio con que te reciben cuando entras en un pueblo a solucionar una emergencia y te dicen: «Menos mal, ya están aquí los militares».

— Este año, la unidad ha intervenido en cuatro ocasiones en Portugal. ¿Cómo ha sido la coordinación con las autoridades del país?

— Portugal es un país vecino y hermano. Además, somos de la Unión Europea donde hay un mecanismo de protección civil al que España está adscrita y colaboramos con otros países europeos. Nosotros hemos ido de la mano con Portugal a Chile, con Francia a Ecuador... Así que si le pasa algo a un país vecino, amigo y hermano, tenemos que estar con él.

«La UME es el buen hacer de la milicia, que genera confianza a la sociedad a la que sirve»



El teniente general Miguel Alcañiz se fija como uno de los objetivos de la UME potenciar los medios para luchar contra los riesgos tecnológicos y medioambientales.

¿Cómo nos coordinamos? Tenemos en las embajadas una agregaduría militar a través de la cual nos relacionamos con el embajador. Y eso facilita, de alguna manera, la llegada de la unidad al país. Pero, por si hiciera falta, nosotros enviamos un oficial de enlace que se relaciona directamente con las autoridades nacionales portuguesas. Ese oficial habla con el director de extinción de incendios y le dice que va a llegar una unidad militar española, que es la UME, y le pregunta que dónde la van a aposentar, qué secto-

res le van a asignar y cuáles van a ser sus misiones. Así, cuando llegamos a la zona, ya sabemos qué nos espera y dónde tenemos que ir.

— **¿Qué supone para la unidad trabajar fuera de territorio nacional?**

— Para nosotros es un reto importante. Primero, hay que proyectar a la unidad y eso, aunque parezca que no, es difícil. Contamos con la ventaja de que al estar en bases aéreas tenemos los aviones del Ejército de Aire preparados. Por eso somos más eficaces, la rapidez en una intervención es fundamental. Después, nos enfrentamos al reto de la logística. No es igual proporcionar combustible, comida... al personal que está actuando a dos horas de la base que cuando está a cientos o miles de kilómetros.

Además, cuando estamos fuera de territorio nacional, somos Fuerzas Armadas pero, sobre todo, somos España. Intentamos ser buenos embajadores de nuestra patria. A España le da nombre Nadal, pero también la UME.

— **¿La logística se envía desde aquí?**

— Cuando salimos fuera, contamos con lo suficiente para una semana de autonomía. Y después tenemos que buscar los medios de otra manera. Normalmente lo que hacemos es buscar productos locales y en eso nos ayudan los ejércitos de los países donde vamos. Pero durante una semana somos capaces de vivir solos, sin necesitar nada.

— **En los incendios que ha sufrido España, ¿cómo ha funcionado la coordinación con las Comunidades Autónomas y con todos los actores involucrados en su extinción?**

— Tenemos una serie de batallones desplegados por todo el territorio nacional al mando de un teniente coronel que tiene muy buenas relaciones con las autoridades autonómicas. Y eso es vital. Hacemos simulacros con ellos y los invitamos a nuestras maniobras, lo que crea un clima de confianza que nos viene muy bien para afrontar cualquier tipo de emergencia.

— **¿Se han logrado reducir los tiempos de intervención?**

— El procedimiento está muy rodado y experimentado y lo hacemos en poco

«Cuando desplegamos fuera de territorio nacional somos Fuerzas Armadas pero, sobre todo, somos España»

tiempo. Nos hemos propuesto, no impuesto por nadie, que como máximo en cuatro horas tenemos que ser capaces de llegar a cualquier parte del territorio nacional. Ya sea insular o peninsular. Lo más preocupante es Baleares y por eso, en verano, posicionamos allí un destacamento. Este año, en Formentera, se dio la casualidad de que el incendio que sufrió la isla se produjo durante un relevo así que el personal y el material estaba duplicado. Nos vino de maravilla.

—**Se están renovando los medios contra incendios. ¿Cuáles son las necesidades?**

—Los medios utilizados en incendios han cumplido diez años y, como pasa con los coches, empiezan a tener problemas. Hemos puesto en marcha el plan VitalUME. El plan va del año 2016 al 2026 y en vez de renovar todo el material de golpe, que supondría mucho dinero, lo hacemos por décimas partes.

Ahora estamos con la renovación de autobombas, nodrizas, material y equipo. Lo que sí he pedido a mi Estado Mayor es que se tiene que incrementar la seguridad de todos los vehículos. El airbag, el abs, control de estabilidad, anti vuelcos... Trabajamos en el filo del peligro, porque estamos siempre en la emergencia, y debemos tener material apropiado. Queremos que la seguridad sea lo primero.

—**¿Se van a incorporar drones? ¿Qué características deben tener estos medios para ser operativos en la lucha contra los incendios?**

—Estamos estudiando, a través de la Dirección General de Armamento y Material, la posibilidad de contar con

un nuevo dron al que le pedimos más autonomía —los que tenemos ahora, los *Phantom2*, vuelan poco tiempo y yo quiero que vuelen mucho más— y una cámara térmica que nos de mucha más visibilidad porque los humos, el polvo... no dejan ver lo suficiente. Le pido también que sea resistente al viento, porque en los incendios se crean turbulencias y hace falta que ese dron no se vaya al suelo, y mayor resolución de imágenes. Así, seremos capaces de proporcionar en tiempo real a los puestos de mando imágenes de lo que está pasando sobre el terreno.



Próximamente se pondrá en marcha la Escuela Militar de Emergencias, que supondrá «un salto al futuro», afirma el teniente general Alcañiz.

—**Se va a poner en marcha un centro de formación. ¿Cómo está diseñado y a quién irá dirigido?**

—La Escuela Militar de Emergencias que hemos creado es como un salto al futuro. Es fundamental. Los soldados que vienen a la UME lo hacen después de haber estado cinco años en los Ejércitos. Primero se forman como soldados, y pasado ese tiempo, ya pueden pedir destino aquí. Cuando llegan, son expertos en combate, pero el combate que hacemos nosotros es contra las emergencias: hay que luchar contra el fuego, nevadas, inundaciones, escapes nucleares o una

nube tóxica. Necesitábamos una escuela de perfeccionamiento donde verdaderamente se forme nuestra gente.

—**La UME ya está preparando la campaña invernal. ¿Qué novedades tendrá?**

—Aquí trabajamos por ciclos. Cuando acaban los fuegos, empiezan las inundaciones y cuando acaban las inundaciones vienen las tormentas invernales. Estamos empezando a revisar todo el material, las palas empujadoras, los quitanieves, el alojamiento de la sal, los equipos de los esquiadores/rescatadores...

Este año vamos a dar importancia a los vehículos de cadena. Y también a lo que llamamos sistema de gestión de fluidos que utilizamos en terrenos anegados por el agua. Con unas bombas y unas tuberías somos capaces de vaciar rápidamente la zona afectada y volver rápidamente a la normalidad.

—**¿Cuál es el mayor reto que marca usted para el futuro de la unidad?**

—¿Dónde marco yo el futuro? En priori-

zar, equipar y adiestrar a la unidad en los riesgos tecnológicos y medioambientales. Ese es el futuro real de la UME. Los riesgos naturales los tenemos muy trabajados pero no los tecnológicos y esos son más peligrosos. Un escape nuclear, una nube tóxica, una enfermedad biológica puesta por un terrorista o un desastre medioambiental que por desgracia, son cosas que pueden llegar.

También quiero potenciar la Escuela Militar de Emergencias y mantener el alma de la unidad.

Elena Tarilonte
Fotos: Hélène Gicquel

La UME busca personas atrapadas en las ruinas del edificio de la calle Álvaro Obregón, donde se recuperó el cuerpo del ciudadano español.



[misiones internacionales]

OPERACIÓN MÉXICO

La UME colabora en la recuperación del cadáver del español Jorge Gómez Varo y de otras 40 personas

UN total de 54 militares españoles se trasladaron a México en respuesta a una petición del Gobierno de ese país para prestar ayuda tras el terremoto de 7,1 grados de intensidad que sacudió la capital el 19 de septiembre y en el que fallecieron al menos 355 personas. El equipo estaba formado por especialistas en Búsqueda y Rescate Urbano (USAR) del II Batallón de Intervención en Emer-

gencias de la UME, con sede en Morón, y el resto, personal de logística, sanidad, comunicación pública y transmisiones, estos últimos con un terminal satélite del Regimiento de Transmisiones nº 21.

La mayor parte de los efectivos se trasladaron el día 21 en avión comercial, para iniciar cuanto antes los trabajos de ayuda a la población. El resto volaron esa noche en un *Airbus* del Ejército del Aire desde la base aérea de Torrejón de

Ardoz. Además de medios técnicos, llevaban cuatro perros de la unidad cinológica de la UME adiestrados para localizar personas vivas y cadáveres. Tras diez días de esfuerzo, el 29 de septiembre lograron recuperar el cuerpo sin vida del español Jorge Gómez Varo, atrapado en el edificio situado en la calle Alvaro Obregón, 286, su lugar de trabajo en la ciudad de México y donde le sorprendió el terremoto. Para acceder hasta el cuerpo, sepultado en la segunda planta del edificio, hubo que retirar grandes planchas de hormigón con el apoyo de maquinaria pesada cedida por empresas españolas con sede en la capital.

La familia de Jorge agradeció las labores que permitieron recuperar su cuerpo: «No sabéis lo importante que era para nosotros», aseguró a los militares el cuñado de la víctima, ante las cámaras de Televisión Española. «Nos habéis arrojado, habéis formado parte de nuestra familia y es algo que nos llevaremos para siempre en el corazón». Junto al cuerpo de Jorge, la UME colaboró con los bomberos de Jalisco en la recuperación de otras 40 personas.

Redacción